

a diversos compositores electroacústicos. Esta tendencia a la Gran Forma, que se hace explícita con la alusión a los movimientos de la sinfonía en las notas del CD, me parece destacable en tanto desafío artístico y por sobre todo, en tanto inscripción del trabajo creativo en una temporalidad no lineal. De este modo, los ciclos se van completando a fuerza de avances y retornos, posibilitados por la oportunidad, el contexto y el reencuentro con las ideas germinales. Una marcha pausada y en espiral en el sendero de la creación.

Federico Schumacher Ratti

Compositor

Investigador adjunto, Facultad de Psicología

Universidad Diego Portales

federico.schumacher@mail.udp.cl

*Nuevos aires chilenos para oboe*. CD. Obras de Fernando García, René Silva, Fabrizio De Negri, Guillermo Rifo, Valeria Valle, Miguel Farías y otros. José Luis Urquieta (oboe). La Serena: Universidad de La Serena, Fondo de la Música del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA), Asociación Cultural Mismar, 2016.

El presente fonograma es la materialización de un proyecto del oboísta serenense José Luis Urquieta Plaza, que consiste en el encargar a compositores chilenos obras para oboe solo para ser presentadas en recitales dedicados al instrumento. Y fue una casualidad del destino el que detonó el ímpetu de este dedicado intérprete a favor de nuestros creadores. Encontrándose Urquieta en Alemania en sus estudios de perfeccionamiento, su maestro de cátedra solicitó a sus alumnos realizar cada uno un recital de oboe solo con obras de compositores de su país. Esto puso en una situación complicada a Urquieta, quien no pudo hallar un repertorio al cual echar mano. De regreso a Chile, previa reflexión en torno al asunto, buscó revertir ese estado de las cosas, solicitando algunas obras a compositores cercanos. Y fue aquí que el oboísta encontró todo un terreno a explorar, ya que se transformó en una experiencia gratificante el mero hecho de trabajar con los compositores y abordar piezas solitarias, y que además no han sonado nunca. El entusiasmo de Urquieta le llevó a solicitar más obras, con un especial énfasis en los nuevos nombres que están marcando la composición nacional.

Y he aquí el resultado. Un disco doble que recoge doce de las obras escritas a pedido de Urquieta, por doce compositores diferentes. Y hay que recalcar que desde la grabación de este álbum, la lista se ha engrosado aun más. Y para mejor, ya se viene un libro complementario con las partituras de la docena de piezas. Fuera del álbum quedó la exquisita *Exordio* de Esteban Correa, que fue incluida por el compositor en un disco de obras propias por él editado. De los autores presentes, los más experimentados son Fernando García y Guillermo Rifo. El primero con su obra *Tres momentos sonoros* que refleja su habitual mundo del sonido, el que otorga ciertas libertades al intérprete en un discurso conformado por violentos contrastes, mientras que en *0+1* de Rifo aflora el característico énfasis en el ritmo de quien fuera además un brillante percusionista.

De mediana edad es Fabrizio De Negri, quien aporta una de las obras más atractivas del álbum con su *Fantasia Concertante*, donde al oboe solo se suma una parte electroacústica. La multiplicidad de timbres, unido a los recursos sonoros explotados por el solista, la hacen destacar como una de las más acabadas piezas escritas por este compositor en el último tiempo.

El resto del disco es un completo panorama de jóvenes compositores chilenos que se han consolidado en esta década. Los bellos y sonoros glissandi son la principal característica de *Han solo* de Valeria Valle, activa compositora de la ciudad de Valparaíso. Pedro Álvarez, actualmente radicado en Australia, refleja su cercanía con la New Complexity británica en su breve pero llamativa *Praeludium*. Cercanos a la amplia gama de tendencias europeas son Fernando Guede (*Obipur*) y Miguel Farías (*Continuo*), cada uno aportando con inesperadas soluciones y una extensa paleta de sonidos en sus propuestas.

La inefable expresividad de Francisco Silva, compositor de Los Andes, aparece diáfana en la cristalina *Lengua muerta*, que Urquieta ejecuta con decisión. Julio Torres, pianista y compositor de

La Serena, es el autor de *Rastros*, donde largas notas sostenidas se alternan con duraciones breves, en un juego rítmico cautivante. *ALLÁ* de Cristián Mezzano presenta una melodía modal más una fragmentada secuencia de minúsculos gestos, todo dentro de un marco lleno de encanto rítmico. Rodrigo Herrera se aparta de lo tímbrico y trabaja más con el aspecto melódico en su pieza *Taxidi*. Células motílicas van y vienen para dar forma a una variedad de temas.

Completa el álbum René Silva, uno de los compositores que mayor relieve ha tenido en esta segunda mitad de década, quien en su trabajo cruza el interés por lo social y lo latinoamericano, sin caer en ilustraciones superficiales, pero yendo a la raíz del sonido para llevarla a partituras de alta artesanía. Su aporte al proyecto, *Espejismo 2*, es parte de una serie de obras para instrumentos solos de Silva, y se destaca en particular por el uso de microtonos.

Gracias a Urquieta, ahora contamos con un canon de obras chilenas para oboe, y solo queda estar atento a sus siguientes presentaciones para escuchar en vivo algunas de estas composiciones, o, las que gracias a su impulso, han aparecido más recientemente.

Álvaro Gallegos M.  
alvarogallegosm@gmail.com